

Crónica del Año Jubilar de San Rosendo en la Diócesis de Mondoñedo - Ferrol

(26 de noviembre de 2006-26 de noviembre de 2007)

Los obispos de Mondoñedo-Ferrol y de Ourense han tenido el acierto de solicitar al Papa Benedicto XVI la concesión de un Año Jubilar para conmemorar el XI Centenario del nacimiento de San Rosendo (907), obispo de Mondoñedo, de Iria Flavia y fundador del monasterio de Celanova (Ourense).

El obispo de Mondoñedo-Ferrol delegó la programación y desarrollo del jubileo en la persona del Ilmo. Sr. D. Segundo Leonardo Pérez López, Director del Instituto Teológico Compostelano y canónigo de Mondoñedo, con la especial encomienda de responsabilizarse de las relaciones culturales de la Iglesia mindoniense. Junto al Delegado nombró, el Sr. Obispo, una comisión que quedó constituida de la siguiente forma: Mons. D. Manuel Sánchez Monge, Obispo de Mondoñedo-Ferrol; D. Segundo L. Pérez López, Delegado Diocesano para el Centenario; D. Félix Villares Mouteira, Vicario General. Durante la celebración del Centenario, fue nombrado vicario General D. Antonio Rodríguez Basanta, quien también formó parte de la comisión. D. José M^a. Fernández y Fernández, Presidente del Cabildo Catedral; D. Ramón Otero Couso, Párroco de la Concatedral de San Julián. D. José Ant^o. Fernández Santos, Párroco de San Rosendo, Ferrol. D. Serafín Rodríguez García, Párroco de San Martín de Mondoñedo. D. Xosé Román Escourido Basanta, Delegado Diocesano de Peregrinaciones. D. Ramón Yzquierdo Perrín D. Xosé Francisco Delgado Lorenzo, Ferrol. D. Benito Méndez Fernández Ferrol. D. Daniel López García, Vilalba; D. Jesús Fernández López, Foz. D. Antón Niñe Fernández, Foz.: D^a. Lucía Leal Sueiras, Propaganda y Secretaría en Mondoñedo; D. Rubén Leivas Insua, Mondoñedo. Prensa y actos en Mondoñedo; D^a. Leonor Rico Chao, Mondoñedo. D. Carlos Alonso Charlón, Ferrol. D. Ramón Loureiro Calvo, Ferrol. D^a. Victoria González Rodríguez, Ferrol. Presidenta de la CONFER Diocesana. Ferrol; Hn^a. Susana Vive-ro Cereijo, Hija de Cristo Rey, Ferrol.

La originalidad de este jubileo ha consistido en aprovechar todas las dimensiones que puede ofrecer un acontecimiento de estas características. *La celebración del año jubilar vendrá a hacer de la diócesis*

*ferrolano mindoniense, heredera del legado cultural de los obispos bretones que cristianizaron la Galicia del Norte entre los siglos V y VI, un referente cultural para toda la Europa católica*¹.

Los doce meses del Año Jubilar, no sólo han servido para conocer mejor los datos biográficos y familiares de la figura de San Rosendo, considerada clave en la historia de Galicia, sino también el contexto político, cultural y artístico de un tiempo para nosotros demasiado lejano, pues se trata de la Alta Edad Media en la que vivió el santo. La prestigiosa personalidad histórica de San Rosendo supera su propia vida, porque se convierte en un símbolo que trasciende lo que la historia puede decir objetivamente de él. La rica personalidad de nuestro Patrón no se puede reducir al ámbito de lo espiritual, sino que influye, y decisivamente, en el campo de la cultura, del arte, del pensamiento y de la arquitectura de su tiempo y de los siglos posteriores. Esto fue lo que tuvieron en cuenta los organizadores del Año Jubilar programando actividades en las diversas dimensiones en las que el santo ha influido en su tiempo.

La dimensión informativa y divulgativa. Todos los medios de comunicación de Galicia y muchos de fuera de la región se hicieron amplio eco del acontecimiento, de tal manera que durante todo el Año Jubilar no dejó de estar presente como uno de los hechos más noticiables, llegando su divulgación a todos los rincones.

La dimensión espiritual. La más importante dimensión de un jubileo cristiano es la espiritual: La renovación del espíritu y de la vida religiosa de las personas y de las comunidades es su objetivo. En este aspecto, no sólo la playa de las catedrales de la Devesa, sino también las catedrales de Mondoñedo y de San Martiño, monumentos que son testigos vivos de la piedad popular y de la devoción a nuestro santo Patrón, recibieron infinidad de visitas de las comunidades y grupos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, también de toda Galicia y de más allá de nuestras fronteras. Se puede afirmar que desde todos los rincones de Galicia se ha peregrinado a Mondoñedo convirtiendo la vieja sede mindoniense, junto con el monasterio de Celanova, quizá por única vez en la historia, en el centro espiritual de Galicia.

La dimensión cultural. Las conferencias, las exposiciones, los ámbitos de reflexión se fueron multiplicando y salpicando en distintos hitos

¹ Ramón Loureiro. *La Voz de Galicia*. Ed. A Marina, 13 de mayo de 2006.

del Año Jubilar, bien repartidos en los momentos oportunos y en un nivel que, sin exageración, se pueden evaluar como sobresalientes.

La dimensión literaria. Hay un dicho francés que dice: *Lo que se escribe, existe, lo que no se escribe, desaparece.* El Año Jubilar rosendiano de 2007 no desaparecerá. Las pastorales de los obispos, los estudios y recopilaciones históricas que con tal motivo se escribieron forman una respetable colección de nueve libros que dejarán marcada en letras gruesas para la posteridad la historia de este jubileo.

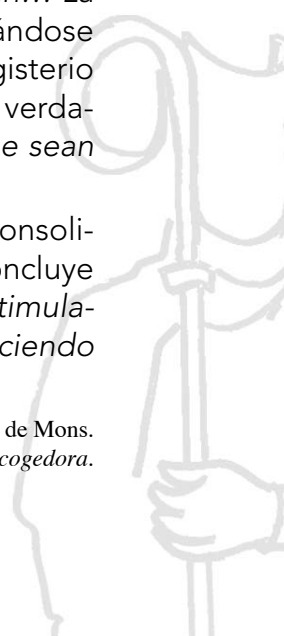
Una vez obtenida la concesión del Año Jubilar por parte de S.S. Benedicto XVI, los obispos Mondoñedo-Ferrol y Ourense se dieron prisa en comunicar la grata noticia a sus diocesanos, escribiendo posteriormente sendas cartas pastorales. La de D. Manuel Sánchez Monge, fechada el uno de marzo de 2007, fiesta de San Rosendo,² expone con toda claridad los objetivos de tan grande acontecimiento: *Esta conmemoración puede y debe ser una preciosa oportunidad para renovar y vigorizar la fe que se afianzó en estas tierras del noroeste ibérico, gracias al trabajo apostólico de San Rosendo y, más tarde, con su especial protección.*

Después de un breve recorrido histórico sobre la diócesis mindoniense y una semblanza de la egregia figura de San Rosendo, aborda el obispo los pormenores del objetivo pastoral: *El Año Jubilar ha de aumentar la comunión en nuestra Iglesia local y urgir el mandato de la misión. La fe no es algo exclusivamente espiritual e interior, la fe se ha de vivir en comunidad, tiene una dimensión eclesial.*

Llama a la Iglesia la gran familia de Dios, destacando *la fraternidad, la solidaridad, la gratitud, la comunión, la paz, el destino común...* *La comunión es el eje de la vida eclesial, se atreve a decir, apoyándose en la doctrina del Concilio Vaticano II y en el más reciente magisterio papal sobre la Iglesia. Vivir la comunión en la Iglesia es lo que verdaderamente la convierte en sacramento de salvación: Padre, que sean uno, para que todo el mundo crea (Jn 17.21).*

La comunión lleva a la misión. La Iglesia no ha nacido para consolidarse a sí misma, *sino para el crecimiento del reino de Dios.* Concluye diciendo *que hacer memoria de San Rosendo es sentirnos estimulados a vivir en la comunión eclesial que él vivió y potenció ejerciendo*

² Boletín Oficial do Obispado de Mondoñedo-Ferrol. Ano MLI. Suplemento 3. Carta pastoral de Mons. Manuel Sánchez Monge. Bispo de Mondoñedo-Ferrol: *La Diócesis, familia grande y acogedora.* Mondoñedo-Ferrol 2006.



el ministerio episcopal...el nos lanza a la misión evangelizadora...sembrando monasterios por doquier y ejerciendo de "Padre de los pobres". El quería llevar la fe cristiana vivida con ansias de plenitud y de santidad a todos los rincones de la Galicia de su tiempo. Y nosotros somos sus herederos.

A continuación hace un breve excursus por la teología de la Iglesia particular o diocesana parándose en los diversos ministerios que en ella se ejercen, comenzando por el episcopal y aterrizando en la comunidad parroquial en la que subraya su carácter fraterno y acogedor, señalando sus rasgos característicos, así como su relación con la diócesis.

Concluye D. Manuel Sánchez Monge su carta pastoral con atinadas sugerencias para la renovación de la diócesis y de las parroquias con ocasión de este evento jubiloso. La primera sería, teniendo en cuenta la situación actual de nuestra sociedad, una actividad pastoral con fuerte dimensión misionera, cuyas diferentes características va señalando una a una. La segunda sugerencia consistiría en intensificar la transmisión de la fe a todos los niveles y en todos los sentidos, porque *para el hombre de hoy es tan importante el envoltorio como el contenido del mensaje que le queremos comunicar*. En tercer lugar, potenciar la atención a las familias, porque *ya no son escuela de fe y su colaboración sigue siendo indispensable en el proceso evangelizador*. En cuarto lugar, existe la preocupación del alejamiento de los jóvenes de la Iglesia y destaca la necesidad de una pastoral juvenil renovada.

Finalmente, se desahoga hablando de un tema de actualidad misionera: Las unidades de atención pastoral. Las parroquias ya no se pueden atender como en otros tiempos. Es necesario *poner en práctica un pequeño proyecto pastoral donde se repartan las actividades, las responsabilidades y las especialidades*.

Por su parte, D. Luis Quinteiro. Obispo de Ourense, enfoca su pastoral hacia el agradecimiento por la fe recibida, convoca a la acción de gracias al Señor de la historia³.

Comienza diciendo que el jubileo es una *efemérides que pensamos vivir como Iglesia particular, unida a las demás Iglesias hermanas, con especial y religiosa hondura como signo patente de que la Iglesia católica está formada y entrelazada por una innumerable cadena de testigos, que constituyen y desvelan la gozosa realidad de la comu-*

³ Mons. Luis Quinteiro Fiuza. *San Rosendo, una luz que no se apaga*. Ourense, 2006.

nión de los santos. Somos, como pueblo de Dios, hijos de creyentes y beneficiarios de la vida de los que antes que nosotros recibieron la buena noticia, el evangelio de Jesucristo. Herencia que hemos recibido de tantos que nos han precedido, entre ellos, San Rosendo, que no debemos perder ni esconder; recuerda la frase evangélica que nos dice que si nosotros callamos, hablarán las piedras.

Esta celebración milenaria, advierte el obispo, nos ofrece la oportunidad de redescubrir la Iglesia del ayer y de todos los tiempos, de conocer más las grandezas del Señor para con nosotros, de mirar hacia el futuro con la esperanza nacida del encuentro y amor a nuestros antepasados en la fe cristiana... Esta celebración nos llama descubrir nuestras raíces.

Relaciona la figura de San Rosendo, el santo que *en el siglo X gallego brilla con luz inmarcesible*⁴, con las peregrinaciones a la tumba del apóstol Santiago en los albores de aquella luz que iluminó nuevos caminos de fe y puso en contacto a la Gallaecia alto-medieval con el resto de Europa.

Destaca el esplendor de Celanova y la influencia de la comunidad monástica en la vida moral e intelectual alentada por la persona de Cristo.

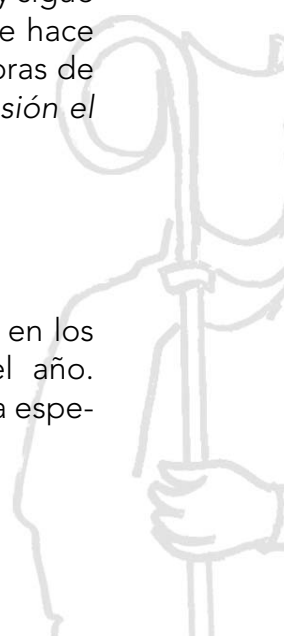
San Rosendo, canonizado en el siglo XII por Calisto III, es el radical discípulo del Señor que pone su vida al servicio de la Iglesia en el monasterio de San Salvador de Celenova y Santa Cruz de Portomarín, en la Iglesia de Mondoñedo, más tarde en la Compostelana, para volver a la vida monástica que espiritualmente nunca había abandonado. Termina Mons. Quinteiro diciendo que San Rosendo sigue vivo y sigue enseñando porque es un importante eslabón en la cadena que hace llegar hasta nosotros la estela apostólica y nos invita, con palabras de Juan Pablo II, *a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro.*

Las dimensiones del Año Jubilar

1.- La dimensión informativa y divulgativa.

El XI Centenario del nacimiento de San Rosendo ha estado en los medios de comunicación como el gran acontecimiento del año. Desde los albores de 2006, toda la prensa de Galicia, de manera espe-

⁴ Díaz y Díaz, M.C. *Vida y milagros de San Rosendo en Galicia Histórica*. Coruña 1990.



cial el diario *La Voz de Galicia* en sus ediciones de Ferrol, Lugo, Ourense, A Mariña y en diferentes secciones, el *Diario* de Ferrol y el *Progreso* de Lugo, se hicieron eco de todos y de cada uno de los pasos que iba dando la programación del Año Jubilar. En el mes de febrero se informa de la constitución de la Comisión para el Año Jubilar que preside D. Segundo Leonardo Pérez López, como delegado del obispo para tal evento.

En el mes de mayo transcribe la prensa la carta del obispo de Mondoñedo-Ferrol, D. Manuel Sánchez Monge, en la que anuncia el Año Jubilar resendiando como *un momento de renovación espiritual y toma de conciencia de lo que significa vivir en una Iglesia particular donde se hace presente y operante la Iglesia una, santa, católica y apostólica*, y para conocer más a fondo la figura excelsa de San Rosendo. En ella anuncia el obispo la celebración de actos culturales, como exposiciones, congresos, etc. Durante los meses siguientes no faltan las informaciones, los artículos, las entrevistas que nos van familiarizando con el hecho del inmediato Año Jubilar y divulgan la historia de la figura de San Rosendo y las implicaciones de su personalidad en todos los aspectos de la vida gallega del siglo X.

A finales de verano de ese mismo año se recibe al obispo de la diócesis cubana de Pinar del Río, Mons. D. José Siro González Bacallao, de cuya diócesis también es patrono el santo obispo del siglo X. La prensa se hace amplio eco de su visita y de la acogida por parte del obispo mindoniense y de su delegado para el Año Jubilar.

En el mes de septiembre se presenta en Ferrol el N° 22 de la revista *Estudios Mindonienses*, en la que se rinde tributo al legado de San Rosendo en un trabajo de D. Segundo Leonardo Pérez López, director de la publicación. Amplia información dedica *La Voz de Galicia* a este acontecimiento en la edición de Ferrol. Tampoco se olvidó la prensa de destacar las conferencias que en San Martín, Mondoñedo y Ferrol se organizaron en el mes de noviembre para dar más relieve a la inauguración el Año Jubilar que tuvo lugar el día 24 en la catedral de Mondoñedo en una solemnísimas celebración eucarística de todos los obispos de Galicia y el de Astorga, presididos por el arzobispo de Madrid, Cardenal Rouco Varela, hijo de esta Iglesia diocesana, y acompañados de más de medio centenar de sacerdotes mindonienses y algunos otros de las demás diócesis gallegas. Asistieron también de Portugal: El deán de la catedral de Braga, primada de aquel país, una

representación de Dumio, tan ligada históricamente a los orígenes de la diócesis de Mondoñedo, y de Santo Tirso, lugar de nacimiento de nuestro santo Patrón. D. Antonio Rouco, en su homilía, llena de recuerdos de su infancia y juventud en el seminario de Mondoñedo, califica a San Rosendo como *figura insigne de la historia de Galicia*.

Además del templo catedralicio abarrotado de fieles, dieron realce a la celebración una nutrida representación de las autoridades civiles y militares de Foz, Mondoñedo y Ferrol, así como una representación de la Orden Militar del Santo Sepulcro y de la Soberana Orden de Malta.

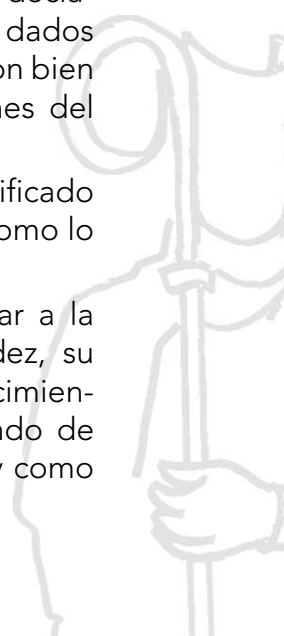
El día dos de diciembre se repitió la eucaristía inaugural de Año Jubilar en la concatedral de San Julián de Ferrol, esta vez presidida por el nuncio de S.S. en España, D. Manuel Monteiro de Castro, con la misma solemnidad y la misma asistencia de fieles y autoridades que ocho días antes en Mondoñedo. (La prensa, en esta ocasión, también informa, como primicia, que el nuncio reconoce *gestiones informales* para que el Papa visite Santiago).

La hermosa Basílica de San Martín de Mondoñedo tampoco quedó sin la celebración del comienzo del Año Jubilar. El 18 de noviembre, el arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio Barrio, acompañado del obispo de la diócesis y un nutrido grupo de sacerdotes, presidió la celebración inaugural. Al día siguiente, la prensa resaltaba el acontecimiento a toda plana, así como la clausura en Foz (Lugo) de un ciclo de estudios medievales que tenían como centro al obispo Rosendo y su catedral, San Martín de Mondoñedo.

Tampoco pasaron inadvertidas a la prensa las gestiones para declarar a la catedral de San Martín Basílica menor. Todos los pasos dados para obtener del Papa Benedicto XVI este título honorífico fueron bien resaltados e informados al día, así como todas las actuaciones del obispo diocesano a través del Año Jubilar.

No faltaron en la prensa informes y artículos sobre el significado espiritual del Año Jubilar y en qué consiste la indulgencia, tal como lo establece el Código de Derecho Canónico.

El Ayuntamiento ferrolano no tiene inconveniente en lanzar a la prensa, por medio de su teniente-alcalde, D. Juan Fernández, su incondicional apoyo a las actividades del XI Centenario del nacimiento de San Rosendo, así como dotar al templo de San Rosendo de Canido de una obra de arte, subvencionada por el *Concello*, y como



recuerdo del Año Jubilar. Poco a poco se fueron sumando instituciones y colectivos a la celebración rosendiana; de todos ellos se hace eco la prensa, animados por el delegado para el Año Jubilar y el obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge, quien nos recuerda con este motivo *que Galicia no puede olvidar su pasado si quiere construir con lucidez su futuro.*

Peregrinaciones, actividades culturales, exposiciones, congresos, nada ha sucedido a lo largo del Año Jubilar que no tuviese amplio eco en los medios escritos y muchas veces también en la radio y en TV. El año santo rosendiano, que comenzó en los meses de noviembre y diciembre de 2006 con las celebraciones que acabamos de describir y terminó doce meses después, fecha del nacimiento de una de las figuras más grandes del medioevo gallego, ha sido una constante durante algo más de un año en los medios de comunicación. Fue un período de divulgación de su vida y de la impronta con la que ha marcado su tiempo y la posteridad, de divulgación de la historia del ilustre varón del siglo X, obispo y monje, pacificador de Galicia y formador de reyes y nobles, creador de vida monástica y padre de los pobres, alguien *que no es sólo una reliquia del pasado, sino que su manera de concebir la Iglesia llega nuestros días,* como decía Segundo Pérez en una conferencia en Vilalba.

Una vez inaugurado el Año Jubilar, las comunicaciones del obispo y de su delegado, las noticias de prensa, los artículos del escritor y periodista Ramón Loureiro, entre otros, fueron constantes. Se puede afirmar que, desde ese momento hasta su clausura, no pasó semana alguna sin una o varias informaciones o artículos sobre el evento, convirtiéndolo en uno de los hechos más constantemente noticiables de Galicia en ese período.

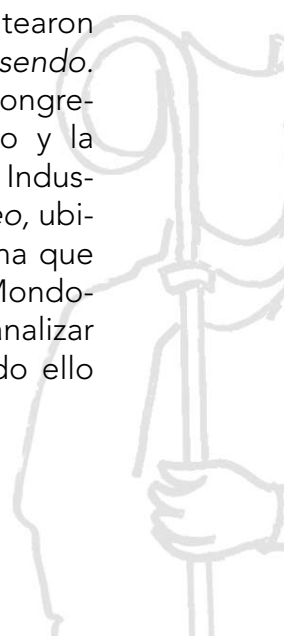
Especial relieve en toda la prensa ha tenido la noticia de la restauración, por parte del taller del Xacobeo, de seis óleos del siglo XVII de la sacristía de la catedral de Mondoñedo, de autor desconocido, pero pertenecientes a la escuela flamenca de Rubens. Tampoco pasó inadvertida la fiesta de San Rosendo (uno de marzo) con la celebración de una misa en la catedral de San Martín en rito hispano-mozárabe, en la que celebraba san Rosendo (era el rito en que se celebraba en España antes de la reforma de Gregorio VII, siglo XI). Antes de esta fecha, en el mes de febrero, se recibió la grata noticia de que el Santo Padre Benedicto XVI había concedido al hermoso templo de San Martín de

Mondoñedo el título de Basílica Menor. *Un regalo que nos ha hecho San Rosendo*, decía el obispo de la diócesis, Manuel Sánchez Monge. *La Santa Sede reconoce así el extraordinario valor histórico y espiritual de la que fue en su día una de las más antiguas catedrales de Europa*, decía Ramón Loureiro en *La Voz de Galicia* del 22 de febrero de 2007. De esta manera el templo de San Martín de Mondoñedo pasa a formar parte de los nobles templos de la cristiandad, cuya lista encabezan las Basílicas mayores de Roma: San Pedro, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros.

Pocos días después, (27/02/07) en el mismo periódico, Victorino Pérez Prieto decía: *San Rosendo é un dos persoeiros máis importantes da historia galega, como se ven recoñecendo desde diversas instancias neste ano do seu undécimo centenario... Este bispo e monxe, nobre e fundador, sabio e santo, brila con luz propia, como unha das meirandes glorias que deu Galicia na súa historia.*

En *El Progreso* de Lugo, en la sección *A Mariña*, Suso Fernández decía: *A figura de San Rosendo vai máis alá dos lindeiros diocesanos ou meramente do ámbito monástico pois a súa obra abrangue os máis diversos aspectos que marcan a vida e a estrutura de Galicia dende o século X ata os nosos días. Daí que a súa persoalidade resulte especialmente atractiva para os estudiosos da historia ou para os que simplemente senten curiosidade por coñecer os persoeiros da nosa terra, os seus feitos, historias e lendas, así como os lugares nos que deixaron a súa pegada para a posteridade; algúns de tanta beleza coma Celanova.*

Dos acontecimientos del Año Jubilar merecieron especial atención de los medios de comunicación social para los que no regatearon espacios, ni tiempo. Me refiero al proyecto *Rudesindus. San Rosendo. O seu tempo e o seu legado*, y dentro del mismo proyecto, el Congreso Internacional, que analizó la trayectoria de San Rosendo y la influencia en su tiempo. Desde la Consellería de Innovación e Industria, de la que depende la Sociedad de *Xestión do Plan Xacobeo*, ubicado en la dirección Xeral de Turismo, se dotó de un programa que consiste fundamentalmente en una exposición con sedes en Mondoñedo, Santiago y Celanova y un Congreso Internacional para analizar los diferentes aspectos de la figura de San Rosendo. De todo ello hablaremos con más detalle en otro capítulo.



El proyecto *Rudesindus* es un interesante ensayo de la Administración, en colaboración con la Iglesia, para organizar un programa promocional y de valoración de Galicia en clave cultural y turística con ocasión de excepcionales acontecimientos religiosos. El director de exposiciones de la *Sociedade de Xestión do Plan Xacobeo*, D. Francisco Singul, justifica el proyecto diciendo que se busca la *huella artística y cultural* que dejó el que fue obispo mindoniense.

El proyecto *Rudesindus*, además de las exposiciones que nos acercan a la cultura de la Edad Media y al entorno en que vivió nuestro santo patrono, y el Congreso Internacional itinerante (Mondoñedo, Santo Tirso y Celanova), abierto a la comunidad científica interesada en el estudio de esta interesante figura y su entorno histórico, artístico y cultural, realiza la musealización de la catedral de Mondoñedo con la restauración de una parte del palacio episcopal y la creación un centro de interpretación de la cultura mozárabe en Celanova.

El diario *El Progreso* de Lugo, en su constante informar sobre San Rosendo, su obra y su tiempo gravó un CD: *Rosendo, o esplendor do século X*, para divulgar la vida del santo con la colaboración de la Consellería de Innovación e Industria, a través de la *Sociedade Anónima de Xestión do Plan Xacobeo*.

Durante la primavera y verano de 2007 fue un constante fluir de peregrinaciones. Millares de personas de todas las comarcas de Galicia, del Norte de Portugal, de Asturias y de otros lugares, se acercaron a Mondoñedo, a San Martín, A Santo Tirso (Porto) y a Celanova con el más puro espíritu de la peregrinación religiosa, o simplemente llamados por la figura de San Rosendo o por la curiosidad de la contemplación de grandes monumentos y obras de arte de las exposiciones; pero siempre guiados por la amplia información de los medios de comunicación de masas, que dieron cumplida difusión a todos los actos programados y divulgaron con eficacia la biografía de la extraordinaria figura de San Rosendo en su contexto histórico, cultural y religioso. Todo ello ha servido de orientación a miles de peregrinos que se acercaron a los lugares descritos y, en nuestra tierra, contemplaron, quizá descubrieron, los acantilados y playas del inmenso espacio abierto de la *Mariña* lucense.

La prensa diaria tampoco silenció el hecho curioso de la peregrinación de 360 feligreses de Celanova a Mondoñedo, acompañados de su párroco, D. César Iglesias y del obispo de la diócesis de Ourense,

D, Luis Quintero. También les acompañó la coral Solpor de Celenova y el grupo Lembranza-Solpor. Fueron acogidos por el obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge. Todo esto sucedía el día 1 de septiembre de 2007. Algún tiempo antes, el 14 de julio, cerca de un millar de mindonienses peregrinaron a la tumba de su patrono en el monasterio que el fundara en Celenova, acompañados de su obispo y de un nutrido grupo de sacerdotes de la diócesis. En ese mismo mes se abrió la exposición *Rudesindus: A cultura europea do século X* en Santiago de Compostela, en la iglesia de la Universidad.

En el mes de septiembre sale a luz el nº 23 de *Estudios Mindonien- ses*, dedicado en su mayor parte a San Rosendo y a la celebración del XI centenario de su nacimiento. Con él sale también *Facendo memoria de San Rosendo*, un libro en el que se reúnen ensayos sobre la gran figura del reformador del monacato y pacificador de la Galicia medieval, escritos por algunos de los más prestigiosos investigadores españoles y portugueses. Sin embargo, el acontecimiento de más eco en la prensa fue la dedicación de la basílica de San Martín de Foz. Como lo hizo saber la prensa en su día, en el mes de febrero de 2007, el santo Padre Benedicto XVI concedió el rango de Basílica a una de las grandes joyas del románico, con ello reconoce la trascendencia histórica de este hermoso templo. El 16 de septiembre fue el día solemne de la dedicación, un día histórico para San Martín y para la diócesis mindoniense. Presidió la celebración el obispo de la diócesis, acompañado por una treintena de sacerdotes, miembros de Cabildo de la catedral de Mondoñedo y párrocos desplazados expresamente para el acto.

La celebración se realizó en rito hispano-muzárabe, en este rito ya se había celebrado el día de San Rosendo, quizá por primera vez desde el siglo XI. La celebración comienza con una solemne procesión, al final de la cual el obispo saluda a las autoridades locales que le esperan a la puerta del templo. El canciller-secretario del obispado, D. Félix Villares Mouteira lee el decreto de la Sagrada Congregación del Culto Divino por el que se eleva a dignidad de Basílica la iglesia parroquial de San Martín, primitiva catedral mindoniense. El obispo reza las oraciones del ritual, bendice el conopeo o tintinábulo, que es la insignia de la basílica, y manda abrir la puerta del templo, que realizan el párroco y el alcalde de Foz y entra todo el pueblo en procesión.

La celebración eucarística, con el templo abarrotado, se desarrolla de forma solemne, recogida y piadosa, en diálogo constante con los

celebrantes, imitando la continua comunicación trinitaria. Presidió el obispo con doce celebrantes, como manda el ritual, acompañados por cerca de una veintena de sacerdotes, siete monaguillos, y cinco asistentes que dan solemnidad y brillo a la celebración. La música estuvo a cargo del coro de Santiago de Viveiro, dirigido por D. Vicente Casas.

Mucho relieve ha dado la prensa a la visita de las cenizas de San Rosendo, custodiadas en Celenova. También ellas, en peregrinación, recorrieron la diócesis con motivo del Año Jubilar; no habían visitado su diócesis desde el 18 de septiembre de 1966. Ha sido como una *visita pastoral* del santo obispo a su diócesis mindoniense. Visitó las principales zonas de su diócesis: Ferrol, Vilalba, Viveiro, San Martín, Ribadeo, Mondoñedo, en todas partes se le recibió multitudinariamente y con gran devoción. Ha sido el penúltimo homenaje de la diócesis a su santo Patrón; fue como un brillante broche final del Año Jubilar, debido, en buena parte, a la publicidad y divulgación de la figura de San Rosendo durante más de un año. Los creyentes mindonienses han tomado conciencia del enorme relieve que tiene la figura de su santo Patrón en la historia de Galicia y de su influencia decisiva en la vida religiosa, en la vida cultural e incluso política de nuestra región.

La prensa también destacó la exposición de pinturas de figuras medievales de Alfredo Erias en Foz. La exposición filatélica de sellos de San Rosendo en la casa de la cultura de Pontedeume, que fue inaugurada con una conferencia sobre la vinculación de San Rosendo con la fundación de Caaveiro.

También el monasterio de Oseira quiso sumarse a la efemérides con una exposición de más de 40 tablas pintadas por el hermano Luís María, con diferentes escenas de la vida del santo.

La prensa dedicó grandes comentarios y mucho espacio a la presentación del volumen nº. 23 del anuario *Estudios Mindonienses*, el 16 de octubre en la sede de la *Fundación Caixa de Galicia* de Ferrol, previamente, el día 12 de había presentado en el seminario de Mondoñedo. La razón de tanto despliegue informativo está en que la inmensa mayoría de las casi mil páginas de esta publicación está dedicada a San Rosendo y quiere ser, desde un ámbito científico riguroso, una aproximación más a la figura del santo y a la Galicia de su tiempo. Un trabajo en el que la fe y la cultura van cogidas de la mano configurando el ser y el quehacer de un momento histórico que se prolonga en

el tiempo. Volveremos a los pormenores de esta publicación en el último capítulo.

Al igual que en otras solemnes celebraciones, la prensa concedió grandes espacios a la clausura del Año Jubilar, que tuvo lugar el día 25 de noviembre en la catedral de Mondoñedo con la celebración de una Eucaristía que presidió el arzobispo de Santiago de Compostela, acompañado por el obispo de la diócesis, de los demás obispos de Galicia, del arzobispo de Braga (Portugal), el de Astorga y el auxiliar de Oviedo, el Cabildo de la catedral y numerosos sacerdotes. Fue cantada por el Orfeón de Obreros de Mondoñedo con la colaboración del sacerdote D. Vicente Casas. Fue transmitida en directo por la segunda cadena de TVE. Asistieron los Subdelegados del Gobierno de A Coruña y Lugo y las autoridades civiles de Mondoñedo y Ferrol con numeroso público, así como una representación de los Caballeros de la Soberana Orden de Malta y del Santo Sepulcro. Después de la celebración, tuvo lugar la entrega de los premios de los concursos literario y de dibujo *San Rosendo 2007*, en el Seminario de Santa Catalina.

Además de la prensa diaria, otras publicaciones de temas religiosos han informado del evento y publicado artículos, especialmente, los del delegado diocesano, D. Segundo L. Pérez López, quien también ha informado dos o tres veces en la TV gallega y más de una docena de veces ha enviado su mensaje jubilar a través de las ondas de la radio, sin olvidar que pronunció conferencias en varias cabeceras de comarca de la diócesis, en casi todas las ciudades de Galicia y repetidas veces en la ciudad de Ferrol.

2.-La dimensión espiritual.

Uno de los grandes fenómenos religiosos de todos los tiempos es la peregrinación. También el pueblo cristiano, desde los primeros tiempos, abrazó la praxis peregrinatoria; todos los pueblos han peregrinado; por eso, nada tiene de extraño que los estudiosos del hecho religioso dediquen su estudio e comprender las dimensiones de la peregrinación como una de las expresiones antropológicas de más hondura. El *homo viator* es una experiencia tan general y tan profunda en la antropología que traspasa los límites de la confesionalidad religiosa.

El primer escritor cristiano que utiliza la palabra *peregrinatio*, con el sentido de viaje, es Tertuliano. El autor africano la utiliza al comentar el pasaje de Lc 8,20, cuando María y *los hermanos del Señor* quieren

ver a Jesús. Se apunta veladamente que el fin de la peregrinación es el encuentro con el Señor. Para el creyente, quizá para toda persona, en el trasfondo de todo peregrinar está el tema del salmo 27: *Tu rostro busco, Señor. No me ocultes tu rostro.*

En la historia bíblica de la salvación, Abrahán es el paradigma para el peregrino creyente de todos los tiempos. La historia de Israel es una historia de peregrinos en la que los términos éxodo y exilio se erigían en categorías fundamentales, y éstas son inseparables del significado que incluye las expresiones *peregrinación* y *camino*. No se entenderían las fiestas de Israel sin su vertebración en torno a la peregrinación, ni la historia de Israel sin su peregrinación hacia la patria prometida. Israel no sería tal si no viviese en tensión permanente para llegar a la tierra que se le había prometido y que recibiría después de superar los obstáculos de la dura peregrinación de la vida presente.

Israel, en camino hacia la tierra de promisión, instituye el Año Jubilar (Lv 25, 8-27) como la gran celebración para reafirmar su fe en el pasado y no caer en la tentación de cerrarse al futuro esperado. Jubileo y peregrinación aparecen unidos; uno y otro son, para la vida del fiel israelita, dos aspectos inseparables. Pasado, presente y futuro son, pues, dimensiones fundamentales del Jubileo de Israel. El Jubileo era un descanso que favorecía tomar aliento para mirar arriba y hacia delante, porque la criatura fue hecha para alzar la vista hacia lo alto, como bellamente lo expresa el autor de la *Carta a Diogneto*: *Porque Dios ama a los hombres, por los cuales hizo el mundo, a los que sometió cuanto hay en la tierra, a los que concedió inteligencia y razón, a los que permitió mirar hacia El, a los que plasmó de su propia imagen*⁵.

Es significativa la íntima relación teológica entre el sábado (día de descanso), el año sabático y la celebración del año jubilar cada cincuenta años, éste es año de gracia, es fiesta de reposo y de acogida del Dios misericordioso y creador de todas las cosas, es un acto de fe en la providencia de un Dios cercano. Significaba remisión y atendía al establecimiento de la justicia social. El jubileo es un tiempo que exige tensión hacia el futuro, es la oportunidad donada por Dios para pensar en la salvación. Los Años Jubilares son mediaciones para que el

⁵ Romero Pose, E. *Las raíces cristianas de Europa. Del camino de Santiago a Benedicto XVI*. Cf. Pp. 249-253; 297-300.

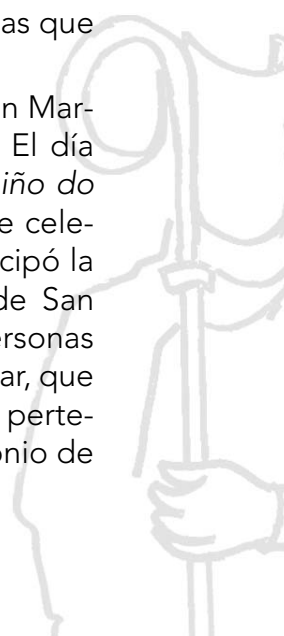
hombre descubra quien es el Creador del cosmos y de la historia y cual es la verdad de la criatura.

En el Año Jubilar Rosendiano miles de personas de Galicia y de fuera de nuestra región se asomaron a nuestro pasado, a través de la figura extraordinaria que fue San Rosendo y de su entorno histórico, para poder obtener una perspectiva del futuro.

La catedral de Mondoñedo, la iglesia de San Martín (nueva basílica), así como otros lugares importantes en la vida de San Rosendo, como Celanova, en donde reposan y se veneran sus reliquias, recibieron la visita de miles de peregrinos ansiosos de renovar su fe en contacto con el recuerdo vivo de quienes nos la han transmitido, y aprovecharon *la ocasión privilegiada de acercarse un poco más al Señor, de la mano de San Rosendo*, como decía el obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge, en el anuncio del evento en mayo de 2006.

Desde el momento en que se abrió el Año Jubilar: el 18 de noviembre en San Martín, el 25, en Mondoñedo y el día 3 de diciembre en Ferrol, todos los creyentes tuvieron la oportunidad de beneficiarse de las singulares gracias espirituales concedidas a tal acontecimiento, especialmente, la indulgencia plenaria o remisión de la pena temporal debida por los pecados, tal como establece el Código de Derecho Canónico. Efectivamente, más de cien mil personas visitaron las catedrales de Mondoñedo y San Martín, y en menor número la concatedral de San Julián de Ferrol, para ganar el jubileo rosendiano. Peregrinos de, prácticamente, todos los arciprestazgos de Galicia, de Asturias y otras regiones de España, así como importantes representaciones del Norte de Portugal se acercaron, quizá por primera vez, a la sede episcopal de San Rosendo para conocer mejor las huellas que el santo obispo ha ido dejando por nuestra geografía.

Como muestra del continuo peregrinar a Mondoñedo y a San Martín, veamos las peregrinaciones recibidas en el mes de junio: El día dos, peregrinación de los miembros de la Asociación *do Camiño do Norte*; parroquia de Santa Marta de Ortigueira; el día nueve se celebró en la concatedral de Ferrol una misa jubilar en la que participó la familia Díaz del Río de Ferrol, descendientes de la familia de San Rosendo. Con ese motivo, se reunieron en Ferrol unas cien personas venidas de diversos lugares de España para asistir a la misa jubilar, que presidió el obispo de la diócesis, y celebrar de esta manera su pertenencia a la familia de nuestro santo Patrón a través del matrimonio de



la hermana de San Rosendo, Adosinda, con Jimeno Díaz. El 16, peregrinación del arciprestazgo de Xubia; el 23, la parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores de Ferrol; el 30, parroquia de Dumio (Braga-Portugal); día 30, encuentro de niños de toda la diócesis en San Martín; 27-30, Congreso sobre San Rosendo; a parte, el diario gotear de peregrinos.

Peregrinaciones importantes fueron la de los religiosos en el mes de febrero; el cinco de mayo peregrinación de la asamblea de jóvenes; la de los sacerdotes de la diócesis, el diez de mayo, fiesta de San Juan de Ávila. En la Vigilia de Pentecostés, peregrinación de laicos y grupos apostólicos. El día de San Rosendo (uno de marzo) se celebró fiesta en muchas parroquias siguiendo el esquema propuesto por la Delegación Diocesana, con especial solemnidad, en la catedral de Mondoñedo, precedida por una novena que sirvió para recordar *que somos la familia de San Rosendo*. También en San Martín se solemnizó la fiesta con la celebración de la eucaristía en rito hispano-mozárabe. En este templo catedralicio se vivió el día 4 una jornada de especial fiesta: Se comunicó oficialmente la concesión, por parte de Papa Benedicto XVI, del título de Basílica Menor al hermoso templo románico.

El día 11 de marzo peregrinaron a Celanova las Asociaciones vinculadas al Camino Norte de Santiago en Asturias y Mondoñedo (*Abrindo Camiño*), fueron recibidas por las autoridades locales y participaron en una misa en la iglesia del monasterio, cantada por el Orfeón de Mondoñedo. También cabe destacar la Xuntanza-Peregrinación de los Secretariados de Catequesis de Galicia en Celenova (28 de abril); reunión regional de catequistas que se viene celebrando todos los años desde hace más de treinta, y en esta ocasión se quiso reunir al lado de los cenizas del que fuera gran Pastor de la Iglesia de Galicia. Se debe también reseñar la peregrinación de más de trescientas personas, responsables de la pastoral de la salud en toda la región que peregrinaron a Mondoñedo y a San Martín siendo recibidos y acogidos por el obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge, después de realizar el cursillo regional en Viveiro.

En el mes de abril peregrinaron varios arciprestazgos de la diócesis y algunos grupos procedentes de Oviedo y de la archidiócesis de Santiago. El cinco de mayo la asamblea de jóvenes de la diócesis, como queda dicho, tuvo su reunión en el seminario, luego celebraron la eucaristía del jubileo, presidida por el obispo, a quienes se dirigió pidiendo el seguimiento de Jesucristo en donde se encuentra la feli-

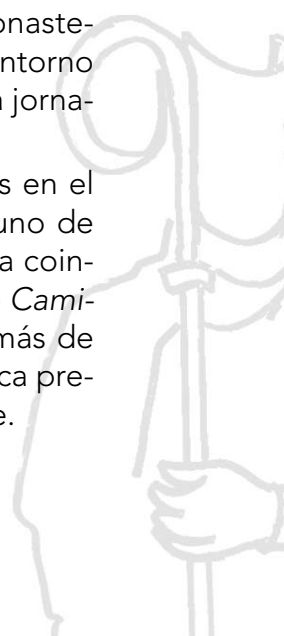
cidad que la juventud busca. *Dejarse seducir por Él porque no es Maestro de teorías, sino de la vida.* El mismo nos invita: *Venid y veréis.*

El trece de mayo, la Asamblea Diocesana de Cáritas tuvo lugar en Mondoñedo, terminaron celebrando el Año Jubilar en San Martín de Mondoñedo. El 17 del mismo mes, peregrinación automovilística a Celanova desde la concentración en Baamonde.

La Adoración Nocturna del Noroeste de España se reúne en Ferrol el 26 de mayo y celebra el Año Jubilar rosendiano en la concatedral de San Julián. El último día de mayo, el obispo de la diócesis convoca a todas las parroquias del arciprestazgo de Ferrol a una vigilia de oración con María, comenzando a la puerta de la iglesia de Ntra. Sra. de las Angustias, para terminar en la concatedral de San Julián con la celebración eucarística, presidida por el mismo obispo. En este mes de mayo peregrinaron tres arciprestazgos de la diócesis, que coordinó el delegado de peregrinaciones, D. X. Román Escourido Basanta, y diversos grupos de Madrid y Santiago de Compostela.

Dentro del programa del Año Jubilar, también estaba prevista la peregrinación diocesana a Celanova. El 14 de julio, alrededor de unas 800 personas de diversos lugares de la diócesis nos dimos cita ante las reliquias de nuestro santo Patrón. Acompañados de nuestro obispo, D. Manuel Sánchez Monge, fuimos recibidos por el obispo de Ourense, D. Luis Quinteiro Fiuza y el párroco de Celanova, D. César Iglesias. Frente a las cenizas de San Rosendo nos acogió el espléndido templo del monasterio de Celanova, y al pisar sus umbrales y contemplar el majestuoso retablo mayor de Castro Canseco, no se pudo menos de romper a cantar el salmo 122: *Que alegría cuando me dijeron...*, el canto de los peregrinos. Se completó el día con la visita al monasterio, a la capilla mozárabe de San Miguel y a otros lugares del entorno de Celanova. Con el viaje de regreso, se completó una hermosa jornada espiritual y de fraterna convivencia.

La villa de Celanova, que recibió más de 250.000 peregrinos en el Año Jubilar, también peregrinó a Mondoñedo; lo hizo el día uno de septiembre, acompañada de su párroco y de su obispo. Ese día coincidieron en San Martín con la Asociación mindoniense *Abrindo Camiño*, que peregrinaba desde Gontán a San Martín. Fue un día más de hermandad de las dos Iglesias locales con celebración eucarística presidida por los dos obispos de Mondoñedo-Ferrol y de Ourense.



No pasó inadvertido el hermanamiento entre pueblos en este Año Jubilar. A los múltiples encuentros y celebraciones comunes de las Iglesias de Mondoñedo-Ferrol y Ourense sobre la extensa red de caminos y huellas de San Rosendo que se entrecruzan sobre su geografía; debemos añadir, los encuentros con la antigua Iglesia de Iria, hoy Compostela y las comunidades del Norte de Portugal. Desde el mismo día de la apertura del Año Jubilar en la catedral de Mondoñedo, a donde acudieron representaciones de Santiago de Compostela, acompañando a su arzobispo; Braga, presididas por el deán de la catedral; de Dumio, ligada al origen de nuestra diócesis, y de Santo Tirso, lugar del nacimiento del santo, no cesó el intercambio de investigaciones, de información y de grupos de peregrinos, renovándose constantemente los lazos de afecto, nacidos de un origen común. La extraordinaria personalidad de San Rosendo, *figura insigne de la historia de la Iglesia*, como diría en aquella ocasión el Cardenal-arzobispo de Madrid, D. Antonio Rouco, es el símbolo inmortal que, después de once siglos, sigue uniendo los pueblos de la *Gallaecia* romana.

3.- Dimensión cultural.

En su viaje, por el río del tiempo, el hombre ha creado y conservado multitud de culturas, que fueron transformadas, mediante un proceso de destrucción y recreación, en elementos vivos del presente. La especie humana es la especie de la cultura, que brota de su singular capacidad individual y colectiva para observar y clasificar sus experiencias, configurarlas en la conciencia, codificarlas mediante símbolos y comunicar tan sorprendentes abstracciones a través de la socialización y de la educación.

En la civilización romana hallamos el verbo *colo*, cuyo supino *cultum* es el origen de la palabra *cultura*, que adquiere tres significados: *cultivo* (natural), *costumbre* (moral y social) y *culto* (sagrado). Entre las muchas definiciones de la cultura, se dice que es la energía o la fuerza moral y espiritual vinculante de un pueblo; hay quien la considera como el tesoro de de una élite educada. La definición clásica es la de Edward B. Tylor: *Ese complejo enterizo que integra conocimiento, creencia, arte, moral, ley costumbre y cualquier otra capacidad y hábito adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.*

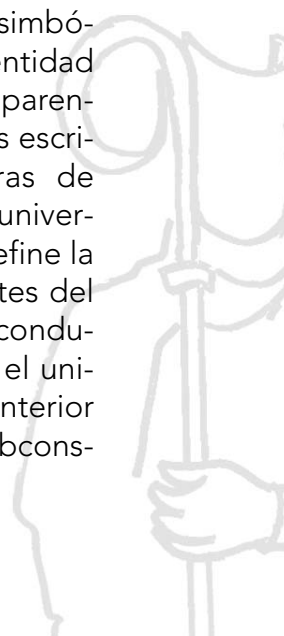
Los actores del complejo mundo de la cultura son tres: la persona, el grupo o la organización comunitaria o societaria y los intelectuales, es decir, la élite que manipula las distintas formas culturales de cono-

cimiento, creación y expresión, como formas culturales de la conciencia. En todas las civilizaciones conocidas, el estatus del intelectual y sus papeles, está dialécticamente integrado en el círculo central de las clases dirigentes y los poderes establecidos.

Debemos a los griegos el hallazgo de los cuatro modelos narrativos ideales de las culturas, a saber: *Hiéros* (lo sagrado) que expresa la dimensión mística narrativa tanto del misterio como de la vida. *Mythos* (el mito), la ficción como forma narrativa de las artes. El *Logos*, la palabra, la razón, el discurso, el modelo. El *Ethos*, la moral, el estilo de vida.

Desde todos los ángulos, la vida es contemplada y seguida por la cultura, y la cultura establece el mapa simbólico, la memoria, el sentido, la proyección comprensiva y narrativa, el proyecto personal y colectivo de la vida. ¿Qué puede hacer la cultura en un mundo jalonado por tragedias individuales y colectivas y en donde triunfa el más fuerte? En primer lugar, nos ayuda al conocimiento profundo de este drama y a la toma de conciencia del mismo; en segundo lugar, a conectar el mundo real con los valores humanos nobles y necesarios no sólo para que continúe la vida, sino para dar forma cualitativa al sistema más aceptable construido hasta la fecha: la sociedad; en tercer lugar, la cultura nos ayuda a ver, en la complejidad y viabilidad del universo, una cierta armonía que garantiza el sentido de la verdad, belleza y bondad de las obras más altas de las ciencias, las artes, la ética y la religión, al trascender los afanes cotidianos anclados en la necesidad. De alguna manera, la cultura da el sentido trascendente e inmanente a la existencia humana.

La cultura es el árbol frondoso del tiempo, de las creaciones simbólicas de la inteligencia; de los valores y formas sociales; de la identidad personal, y de las obras materiales transmitidas en el grupo de parentesco, de comunidad o de sociedad, y mediante las lenguas, las escrituras, la socialización, la educación y las distintas maneras de intercambio, la donación y legado. Este árbol muestra tanto la universalidad (la cultura une), como la diversidad cultural (la cultura define la pertenencia a un grupo más o menos local). Las raíces nutrientes del árbol son las fuentes de la cultura: El entorno natural, que nos conduce a entender, simbolizar, transformar y cultivar la naturaleza y el universo entero; la vida personal, que nos lleva hacia el universo interior cuyo núcleo está formado por la madeja de la conciencia, el subcons-



ciente y el inconsciente; y el sistema social, que nos va conduciendo a la inserción y acción en los círculos colectivos.

El cultivo y el culto de la cultura brota de las formas de vida, pero la vida se mira en, imita a, la cultura. Las personas imaginan, hacen, comunican las cosas de la vida y de la muerte de forma poética y prosaica, alegre y dramática, científica y artística, sagrada o profana. Por medio de la cultura, puede el hombre habitar poéticamente la tierra (Hölderlin).

El tiempo de San Rosendo, dice Segundo Pérez en Dumio (La Voz de Galicia, 26/12/2006), corresponde a un momento en que el monacato carolingio centroeropeo se configura como un poder temporal y espiritual capaz de asegurar no sólo la autarquía económica, sino también la tradición cultural. Es el aliento que San Rosendo intenta llevar sin imposiciones a los innumerables monasterios gallegos que necesitan de regeneración para salir de la órbita particular y familiar en que nacieron, para formar una red compacta al lado de la Corona y del Pontificado.

Es este aliento cultural el que se ha querido estudiar en el Año Jubilar como un espacio fundamental del mismo, y se puede afirmar que dicho estudio ha sido tomado con entusiasmo por muchas personas a quienes posiblemente no hubiese entusiasmado un Año Jubilar puramente espiritual para ganar una indulgencia plenaria. Posiblemente, fue esta dimensión cultural del Año Jubilar la que aglutinó a una serie de instituciones que desde el primer momento prestaron su apoyo a las actividades del XI Centenario del nacimiento de San Rosendo, entre las que se destacan: Los ayuntamientos de Foz y Mondoñedo, el de Ferrol, por medio de su teniente alcalde D. Juan Fernández, la Diputación de A Coruña, por medio de su responsable de Cultura, D. Celestino Poza, la Consellería de Innovación e Industria por medio de su titular D. Fernando Blanco y su Secretario general D. Emilio Nogueira, la Dirección General de Turismo, que dirige D. Rubén Lois y, principalmente, por medio de la Sociedade de Xestión de Plan Xacobeo, que dirige D. Ignacio Rodríguez Eguíbar.

El esfuerzo para comprender el impulso cultural de San Rosendo, o lo que es lo mismo, penetrar en el mundo cultural de la Alta Edad Media gallega, comenzó desde el primer día, mejor dicho, desde antes de ser inaugurado el año rosendiano. Efectivamente, a la inauguración solemne precedió, no solamente un triduo de predicación, también un

triduo de conferencias sobre San Rosendo, su familia y su mundo: En Foz, los días 13,14 y 15 de noviembre del 2006, tres conferencias, la primera a cargo de D. Francisco Carvahlo Correia de Santo Tirso (Portugal) sobre *San Rosendo: De Santo Tirso a San Martín de Mondoñedo*; el día 14, D. José Luís López Sangil: *A familia de San Rosendo e o seu impacto en Galicia*; el día 15, D. Segundo L. Pérez López: *San Rosendo, monxe, apóstolo e santo bispo das terras mindonienses*.

En Mondoñedo, el día 20 disertó el Ilmo. Sr. D. José María Díaz Fernández, deán de la catedral de Santiago sobre *San Rosendo e Mondoñedo: memoria histórica e presenza espiritual*. El día 21, D. Manuel Carriedo Tejedo pronunció una magnífica lección sobre *A familia de San Rosendo: familia de santos e formadores de Galicia*.

En Ferrol, el día 14, el profesor D. Juan Monterroso Montero disertó sobre *San Rosendo na escultura e pintura de Galicia*. El día 15, el profesor D. Manuel Recuero Astray, sobre *San Rosendo e a cultura do século X*; y finalmente, el M. Iltre. Sr. D. Miguel Ángel González García trató el tema: *De Santo Tirso a Celanova pasando por Mondoñedo*.

Las conferencias han puesto de manifiesto la dimensión extraordinaria de este monje, nacido en Santo Tirso (Portugal), obispo de Mondoñedo, fundador del monasterio de Celanova, animador de la vida monástica en toda Galicia, obispo de Iria Flavia (Santiago), gobernador de Galicia, finalmente, fallecido como monje en el monasterio de Celanova que el fundara y donde reposan sus restos. Emparentado con la familia real de León, es prácticamente el formador de todos los reyes del siglo X. Nacido en el seno de una familia enormemente poderosa y omnipresente en toda la Galicia de aquel tiempo. Este hombre es ante todo un monje de su monasterio a quien las circunstancias históricas y familiares le obligaron a ser, al mismo tiempo, azote de los normandos, pastor y padre consolador, y dadivoso para los menos afortunados de aquella sociedad.

Los tres ciclos de conferencias, con mucha asistencia de público, fueron seguidos por tres triduos solemnes como pórtico de la inauguración del Año Jubilar en los tres templos con tres solemnes celebraciones presididas: En Mondoñedo, por el Sr. Cardenal-Arzobispo de Madrid, D. Antonio María Rouco Varela; en Ferrol, por D. Manuel Monteiro de Castro, nuncio de S.S. en España, y en San Martín de Mondoñedo, por el Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela, D. Julián Barrio Barrio, como ya queda dicho.



Con motivo del evento, se organizaron cursillos de formación para sacerdotes (febrero 2007) y para laicos (marzo) sobre la figura de San Rosendo y su tiempo con las implicaciones pastorales, sociales, culturales y políticas que comporta su figura.

El pintor ferrolano D. José González Collado preparó una pieza de gran formato, dedicada a la figura de San Rosendo, que conmemora en la iglesia de San Rosendo de Canido el XI Centenario del nacimiento del santo. La obra responde a un deseo del Ayuntamiento ferrolano de sumarse a la celebración de Año Jubilar en su condición de capital diocesana, junto a la medieval Mondoñedo, y asumir el compromiso de participar financiera y culturalmente.

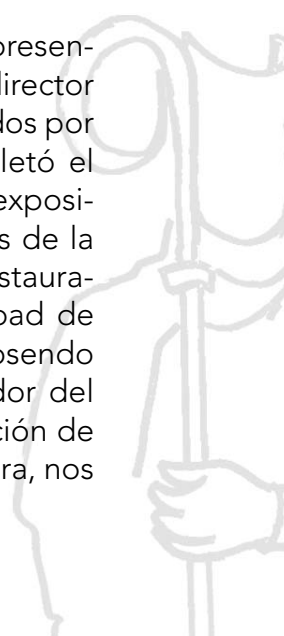
El día 26 de noviembre de 2006, justo, un año antes de que cumplan los once siglos del nacimiento del santo se clausuraba en Foz (Lugo) las *III Jornadas de Estudios Medievais da Mariña*. Naturalmente, en estas jornadas fue tema central la catedral de San Martín en donde se restauró la diócesis britoniense con el nuevo nombre de Dumio-Mondoñedo, y de los obispos que allí sobresalieron entre los que cabe contar a San Rosendo y a San Gonzalo, no sólo como pastores de la Iglesia, también como luminosos personajes de la historia y de la cultura; porque San Martín de Mondoñedo, entre los siglos IX y XII, por una serie de avatares de la historia, se convierte en la capital política, administrativa, religiosa y cultural de un extenso territorio que va desde el Eo al Eume y aún se extiende más allá, pues desde Alfonso III hasta Gelmírez se extendía desde el Eo hasta Finisterre y tenía la misión de defender de las invasiones toda la costa norte de Galicia.

Dentro del amplio programa de actos culturales que organizó el Año Jubilar cabe destacar a dos como muy sobresalientes: Las exposiciones y el Congreso Internacional sobre la figura de San Rosendo y su tiempo. La figura de San Rosendo ha llenado todo el Año Jubilar no sólo en su aspecto religioso, como obispo y monje, sino también como un referente cultural, social y político del siglo X, con una proyección hacia el futuro que le convierte en figura actual y atrayente como obispo y pacificador de Galicia; pero, sobre todo, como monje fundador y reformador de monasterios con la enorme influencia religiosa, social y cultural que estos ejercieron en la Galicia del siglo X y en los siglos posteriores.

El XI centenario del nacimiento de San Rosendo ha brindado a la *Sociedade de Xestión do Plan Xacobeo* la posibilidad de realizar, en

colaboración con la Iglesia mindoniense, un proyecto ambicioso y suficientemente presupuestado. Fue presentado por el Secretario General de la *Consellería* de Innovación e Industria, D. Emilio Nogueira y el gerente del *Xacobeo*, D. Ignacio Rodríguez Eguíbar. El proyecto tomó el nombre de *Rudesindus*, así firmaba el santo obispo, y se desarrolló en tres exposiciones: En la catedral de Mondoñedo, con el título de *Rudesindus, a terra e o templo*. La muestra se centró en cómo se construyó la diócesis y en el significado de la catedral como emblema del territorio. En la exposición se pudieron contemplar numerosas piezas que son parte de la historia de nuestra Iglesia local, algunas guardadas aquí o en el museo de Ourense, otras muchas venidas de los más variados museos. La catedral basílica mindoniense guardó entre sus muros, del 9 de mayo a los primeros días de septiembre, los más variados tesoros que nos permiten navegar entre las oscuridades del tiempo hasta el siglo X. Entre estos tesoros, se pudo fijar la atención en el fragmento del báculo del santo que se guarda en la misma catedral, piezas de ajedrez del siglo X, el báculo del obispo Pelayo II de Cebeira, traído expresamente del museo Nacional de Cataluña, la mitra medieval que pertenece al museo de Ourense, el relicario de la catedral de Braga, donde se veneran los restos de San Martín Dumense, el lienzo pintado por Lucas Camaño en 1615, en el que el obispo mindoniense Alonso Masía de Tovar se arrodilla ante el patrono de su diócesis, el anillo episcopal para el que se *recicló* una cornalina romana en la que aparece tallado el dios Júpiter, pergaminos, como la donación de Ordoño IV, a cuyo pié aparece la rúbrica del propio San Rosendo, una colección de incunables, verdaderas obras de arte en objetos litúrgicos y esculturas del santo.

El día nueve de mayo era inaugurada la exposición con la presencia del director xeral de Turismo, D. Rubén Lois González, el director *Xerente do Xacobeo*, D. Ignacio Rodríguez Eguíbar, acompañados por el obispo de la diócesis y autoridades municipales. Se completó el acto inaugural con un concierto de música medieval. Tiene la exposición cuatro secciones: La primera está dedicada a los orígenes de la diócesis mindoniense, desde su nacimiento bretón, hasta su restauración en San Martín de Mondoñedo, por medio del obispo-abad de Dumio. La segunda, representa propiamente la obra de San Rosendo en Mondoñedo (925-948), como obispo, fundador y reformador del monacato; su presencia en San Juan de Caaveiro y la introducción de la regla benedictina en Celanova (942) y Lourenzá (948). La tercera, nos



muestro el contexto histórico del santo con piezas de arte de Galicia, León y Al-Ándalus. Finalmente, una cuarta sección dedicada a la iconografía de San Rosendo y el culto a sus reliquias. La exposición que, en principio, se iba a cerrar el 29 de junio, posteriormente, se prorrogó hasta los primeros días de septiembre.

Visitaron esta exposición unas 42.700 personas, peregrinos de toda Galicia, Asturias y otros muchos lugares de España.

La exposición de Santiago de Compostela, en la iglesia de la Universidad, llevaba como título: *A cultura europea no século X*. Estuvo abierta al público desde el 6 de junio, hasta el 26 de agosto del 2007.

Se expusieron abundantes piezas del museo diocesano de Ourense, algunas habían estado antes en la exposición de Mondoñedo. Se pudo admirar una interesante muestra de varios museos de España y del resto de Europa, entre ellos, un capitel del siglo X del museo arqueológico y etnológico de Córdoba, un frasco de perfumes del los siglos IX-X del museo diocesano de Solsona (Lleida), un dedal, con inscripción árabe del siglo X del museo PRASA de Torrecampo (Córdoba), una lápida de Santa Cecilia, del siglo X, del museo Montserrat (Barcelona), báculo del tesoro de San Rosendo –siglo XII- del museo de la catedral de Ourense, ara de Suaterra de Ambía, del museo arqueológico provincial de Ourense, incredulidad de Santo Tomás –relieve del X-XI- del museo Fundación Lázaro Galiano de Madrid, jamba decorativa del baño de Abd-al-Rahman III –siglo X- de Medinat Al Zahara (Córdoba), broche del siglo X del Statens Historiska, Estocolmo (Suecia). Estuvo organizado en siete bloques que recuerdan la época desde las culturas de aquel tiempo: cristiana, bizantina, islámica, pasando por la cultura monástica, las reliquias del santo, la corte y las pestes y mortalidad que extendieron la creencia del fin del mundo al terminar el primer milenio.

La exposición de Celanova –*O legado do santo*- por su propia localización, tuvo como referencia la cultura mozárabe en la diócesis de Ourense y en el Norte de Portugal.

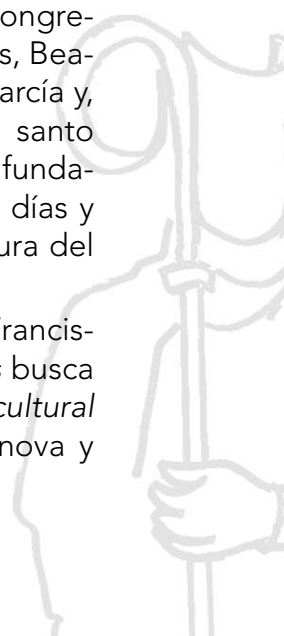
Dentro del proyecto *Rudesindus*, tuvo mucho relieve el Congreso Internacional sobre San Rosendo, su tiempo y su legado, celebrado entre el 26 y 30 de junio y de forma itinerante en tres localidades, en Mondoñedo, Santo Tirso –cerca de Oporto, lugar de nacimiento del santo- y Celanova. Un congreso abierto a la comunidad científica interesada en el estudio de esta figura y su contexto histórico.

El día 26 de junio se inauguró el Congreso en Mondoñedo con la presencia del obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge, el Conselleiro de Industria, D. Fernando Blanco, autoridades de los Concellos de Mondoñedo, Celanova, Cabildo catedralicio y de la Cámara Municipal de Santo Tirso (Portugal) con unos 50 investigadores que expusieron sus estudios sobre San Rosendo y la Galicia del siglo X. La ponencia inaugural corrió a cargo de D. Manuel Díaz, catedrático emérito de la Universidad de Santiago de Compostela. Habló del papel de San Rosendo como obispo y fundador. Otros ponentes fueron: La historiadora argentina Inés Carzolio y la Inglesa Wendy Davis que disertaron sobre el papel de la Iglesia gallega en el siglo X, Maribel Fierro, del departamento de estudios árabes (CSIC) y Sophie Makariu, conservadora del arte islámico en el museo del Louvre. La jornada terminó con una visita guiada a la catedral románica de San Martín, donde Manuel Castiñeiras, del Museo de Arte de Cataluña, dio una conferencia sobre el templo de San Martín, antes de la celebración eucarística en rito hispano-mozárabe, que presidió el obispo de la diócesis.

La segunda jornada contó con la intervención de los profesores Calos Baliñas, Juan Antonio Fernández Flórez, Fernando López Alsina, Manuel Castiñeiras, Marta Cendón, Ana Orriols, Enrique Cal Pardo, González Paz, José Anido, González Lopo, Juan Monterroso, entre otros. Terminó la jornada con una visita a la iglesia y museo de Lourenzá.

Al día siguiente, el grupo se desplazó a Santo Tirso (Portugal) en donde se visitaron los lugares rosendianos y un grupo de profesores lusos analizó la figura de San Rosendo en el país vecino. El último día, el grupo de investigadores llegó a Celanova, última etapa del congreso itinerante, allí intervino Reyna Pastor, José Andrade Cernadas, Beatriz Vaquero, Javier Pérez Rodríguez, Miguel Ángel González García y, finalmente, el arzobispo de Santiago analizando la labor del santo obispo en tierras orensanas y la historia del monasterio por él fundado. Un total de cincuenta expertos expusieron durante cuatro días y en tres lugares el resultado de sus investigaciones sobre la figura del santo y de su contexto histórico.

El jefe de exposiciones de la *Xestión del Plan Xacobeo*, D. Francisco Singul, manifestaba a la prensa que el proyecto *Rudesindus* busca una *difusión integral* de toda Galicia desde la *huella artística y cultural* que dejó el que fue obispo mindoniense, fundador de Celanova y



administrador de la diócesis Iria-Compostela. El mismo Singul ha querido que la celebración del Año Jubilar Rosendiano no tenga un carácter *efímero*, sino que implique la creación de dos proyectos permanentes. El primero de ellos, consiste en la reparación arquitectónica del museo de la catedral de Mondoñedo, que irá acompañado de una intervención museológica y museográfica de su patrimonio artístico. Concretamente, ya se han realizado obras de restauración en el palacio episcopal para adecuar una parte del mismo a museo permanente, así como en la fachada del mismo palacio que mira a la Fonte Vella y su acera. Y en Celanova, la creación, en las proximidades de la capilla de San Miguel, de un centro de interpretación mozárabe.

Dentro de las actividades culturales con motivo del Año Jubilar, cabe también destacar la restauración de los cuadros de las pinturas de la sacristía de la catedral de Mondoñedo a las que ya nos hemos referido. Se trata de seis cuadros anónimos del siglo XVII de estilo flamenco e influenciado por la escuela de Rubens. Una vez restaurados por los técnicos del *Xacobeo*, formaron parte de la exposición de la catedral: *Rudesindus, a terra e o templo*, para pasar luego a su primitivo lugar.

También se celebró en Foz una exposición de Alfredo Erias, pintor que da color y vida a las figuras medievales. No faltaron otros tipos de manifestaciones culturales, como las musicales, entre las que podemos destacar un concierto internacional de corales que tuvo lugar el día de nueve de junio en San Martín de Mondoñedo.

El año Jubilar integró en su programa un cursillo para sacerdotes con el lema: *Proponer la fe en la Iglesia de San Rosendo*. Se celebró en Mondoñedo y en Ferrol los días 26 y 27 de febrero y fueron ponentes los profesores: Leonardo Rodríguez Duplá (Universidad Pontificia de Salamanca), Segundo L. Pérez López (ITC), Alfonso Novo Cid-Fuentes (ITC) y Alfonso Carrasco Rouco (S. Dámaso de Madrid). El día 26, los mismos ponentes, con una gran concurrencia de público, actuaron en una mesa redonda en el Centro Cultural *Torrente Ballester* de Ferrol.

En el mes de marzo, los días 9 y 10, se celebró otro cursillo para laicos con el título: *Vivir la fe en la Iglesia de San Rosendo*, con los ponentes Carlos García Cortés (ITC), Carlos García Andoín (Inst. Teol. De Bilbao), Silvia Rozas (Santiago) y Segundo L. Pérez López (ITC).

Tampoco quedaron los niños y adolescentes sin participar en el gran acontecimiento diocesano. Para ellos se convocó un doble certa-

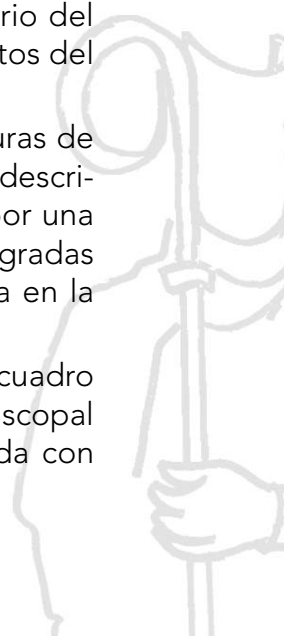
men literario y de dibujo sobre el Año Jubilar de San Rosendo, con el lema de: *San Rosendo 2007*. En su día se convocó y se publicaron las bases. El día de la clausura, 25 de noviembre, se entregaron los premios, que correspondieron a los siguientes nombres: Concurso de dibujo, Categoría A, primer ciclo de Primaria, Agustín Insua Rifón, de Vilalba. Segundo ciclo de Primaria, Cristian Fojón Caruncho, de Ortigueira. Tercer ciclo de Primaria, Raquel Espinosa Vázquez, de Ferrol. En este ciclo, a la vista de la cantidad y calidad de los trabajos presentados, el jurado otorgó dos Accésits, que fueron para Sandra Díaz Arias y María Belén López Fernández, ambas de Ferrol. Categoría B, primer ciclo de ESO, Enrique Veiga Bermúdez, de Mondoñedo; segundo ciclo de ESO, Nuria Díaz López de Lourenzá.

En el concurso literario y en la modalidad de poesía: Categoría A, segundo ciclo de Primaria, ganadora, la clase de 4º B del CEIP *Luís Tobío* de Viveiro; en el tercer ciclo de Primaria, ganadora, la clase 5º B del CEIP *José M^a. Lage*, de Ortigueira. En la categoría B, en el ciclo primero de ESO, Natalia Carballo Pedrares, de San Saturnino, y en el ciclo segundo de ESO, Lucía Berrera López de Cangas de Foz. En la modalidad de narrativa: En categoría A y en el segundo ciclo de Primaria, fue ganadora Elisa Rubal Palacios, de Mondoñedo; en el tercer ciclo de Primaria, Cristina de Castro Rodríguez, de Ferrol. En categoría B, en el ciclo primero de ESO, Alba Tajuelo Ferrer, de Ferrol.

Finalmente, se hizo en el Seminario de Mondoñedo una exposición, *Facendo memoria de San Rosendo*, que recorre el camino del Año Jubilar desde el 26 de noviembre del año 2006, hasta el 26 del mismo mes de 2007, fecha en la que se celebra el XI centenario del nacimiento del santo. Recuerda la exposición los principales hitos del recorrido jubilar.

La primera sala de esta exposición está dedicada a las pinturas de Fray Luís María, monje de Oseira, quien en una serie de óleos describe pasajes de la vida del santo Patrón. Está presidida la sala por una imagen de San Rosendo, propiedad de la parroquia de Negradas –una de mejores esculturas del santo– que ya estuvo expuesta en la catedral en la exposición *Rudesindus, a terra e o templo*.

En la entrada de la segunda sala hay una reproducción del cuadro de Segrelles (1965), existente en la capilla de la residencia episcopal de la Domus Ecclesiae de Ferrol. Toda la sala está ambientada con



cuadros que evocan lugares rosendianos: Celanova, Mondoñedo, Caaveiro, San Martín... Las vitrinas contienen una exposición literaria que nos conduce al contexto histórico de San Rosendo con una buena colección de obras de investigación que van desde *La nobleza medieval gallega*, de Losé Luís López Sangil, pasando por *Odoario, el africano*, de José Ónega y *El monacato gallego de la Alta Edad Media*, de José Freire Camamiel, hasta *Os clérigos na Idade Media*, de José Antonio Martínez Domínguez. Biografías de San Fructuoso, San Froilán de Lugo, Martiño de Dumio, El Cronicón de Hidacio, Historia de Bretoña del P. Antonio García, etc. Tampoco falta la documentación sobre San Rosendo y Celanova, como la *Colección Diplomática de San Salvador de Celanova* (tres tomos), de María Beatriz Vázquez Díaz o *San Miguel de Celanova*, de María Dolores Barral Ribadulla.

Interesante colección de biografías del santo, empezando por los episcopologios, pasando a las más detalladas de Flórez, López Ferreiro, Antonio López Carballeira, etc, hasta las más modernas de Miguel Ángel Araújo Iglesias, Manuel Carriedo Tejedo y Segundo L. Pérez López, entre otros.

Se pudo admirar una interesante vitrina con las publicaciones del Año Jubilar, a las que dedicaremos el último capítulo de este trabajo, varios folletos y dípticos, así como media docena de CD. No faltan las referencias al proyecto *Rudesindus* con las convocatorias del Congreso y los catálogos de las exposiciones realizadas en Mondoñedo, Santiago y Celanova, con algunos artículos y comentario en diversas publicaciones.

En una vitrina se podía contemplar la Bula de concesión del Año Jubilar, el Decreto que concede a San Martín el título de Basílica menor y las medallas conmemorativas del Año Jubilar. Cerraba la sala una escultura moderna del santo, obra de María José Iglesias Vázquez, de Porriño (Pontevedra).

La tercera sala, presidida por una imagen en cerámica de San Rosendo, obra de D. Pedro Díaz Fernández, contiene una veintena de carteles y convocatoria jubilares de Mondoñedo-Ferrol, Ourense, Foz, Iria Flavia, Santo Tirso, etc., publicaciones y recuerdos varios, así como una proyección sobre la vida de San Rosendo y su tiempo y una obra de teatro (Una mitra en el monasterio) de D. Serafín Márquez, deán de la catedral de Ourense.

En el claustro se pudo contemplar una amplísima colección de prensa de toda la región y un conjunto fotográfico de los más importantes actos y ceremonias jubilares.

4.- La dimensión literaria.

La celebración del XI Centenario del nacimiento de San Rosendo es una ocasión, propicia y necesaria, para recuperar aspectos inéditos, o sintetizar los estudios realizados, acerca de una de las figuras más egregias de la historia de la cultura gallega, decía Segundo L. Pérez López en Dumio del 26 de noviembre de 2006 y no sólo eran palabras; efectivamente, durante el Año Jubilar fueron apareciendo, como una especie de colección minor, una decena de libros que informan de todos los escritos sobre San Rosendo, de todas las fuentes de datos conocidas sobre su personalidad y de las últimas investigaciones sobre el personaje y su tiempo, además de una serie de obras necesarias o útiles para las celebraciones jubilares.

1.- El primero de ellos es un libro de 195 páginas: *San Rosendo e Mondoñedo. Razóns dun centenario (907-2007)* de Segundo L. Pérez López. Comienza transmitiendo un resumen de la historia de la evangelización en Galicia; pasa, luego, a relatar la vida de San Rosendo, parándose en la descripción de la alcurnia de su familia y la inmensa riqueza que poseía. Describe el paso del santo por la diócesis de Mondoñedo como obispo animador de la vida monástica y como monje, pues amaba más la vida de recogimiento y oración del claustro que la vida cortesana de la nobleza a la que pertenecía por linaje.

Después de los resúmenes históricos, ampliamente documentados, explica las razones de la solemne celebración del XI centenario de su nacimiento: Dice que es muy importante que la diócesis mindoniense tome conciencia acerca del significado humano, religioso e incluso pastoral de la persona de San Rosendo para poder ofrecer el mensaje inculturado de aquel que supo llevar a la práctica la acción y la contemplación como elementos constituyentes de la persona humana. Para ello, se proyecta organizar actos de toda índole para hacer llegar este mensaje al mayor número posible de personas. Se propone el Año Jubilar hermanar más los lugares y las Iglesias santificadas por la presencia física de San Rosendo, cuya vida e influencia en su tiempo es necesario divulgar para que Galicia recupere su memoria, dando vida a las personas que tan profundamente han marcado su historia.

Finalmente, otro objetivo del Año Jubilar lo detalla con mucha precisión el autor: *Toda esta Iglesia particular de Mondoñedo-Ferrol debe aprovechar esta ocasión para renovar su sentido de pertenencia a una comunidad eclesial tan vinculada a la historia y a la evangelización de nuestra tierra. Al mismo tiempo, también debe ofrecer su experiencia de fe y cultura a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que quieran acercarse a nuestro ser como pueblo, con una identidad humana y espiritual propias, que no se podrán entender sin el significado histórico del hecho cristiano.*

Una vez expuestas las razones del Año Jubilar, vuelve el autor a la figura de San Rosendo, exponiendo ahora con erudición el contexto histórico, religioso, social y político que le tocó vivir. Se extiende luego en el estudio de la devoción de la diócesis mindoniense a su santo Patrón; para ello, traza una línea que atraviesa los siglos hasta nuestros días, aportando multitud de datos históricos que iluminan este hecho hasta el presente Año Jubilar.

Termina esta obra con unos interesantes apéndices. En primer lugar, el apéndice documental que nos descubre el tumbo de Celanova, nos transmite el sermón de San Rosendo con motivo de la inauguración del monasterio de Celanova y su testamento, así como otros documentos modernos que se relacionan con el santo. Le sigue una amplia bibliografía sobre el santo obispo y monje y un apéndice fotográfico de lugares y esculturas.

2.- El segundo libro de esta colección contiene la *Misa estacional para el Año Jubilar de San Rosendo*. Se trata de la liturgia de la Eucaristía para las celebraciones rosendianas con todas las partes variables de la misa, así como cantos, moniciones y preces; todo lo necesario para ayudar a una celebración participada en las peregrinaciones y en las comunidades parroquiales.

Está editado en gallego y en castellano y precedida la *subsidia litúrgica* por la convocatoria para el Año Jubilar del obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge; el Decreto de la Santa Sede concediendo las indulgencias jubilaires, un apretado capítulo sobre la santidad y la peregrinación y una pequeña síntesis de la vida de nuestro santo Patrón.

3.- *Novena e oración eucarística na honra de San Rosendo*. Esta tercera publicación pretende acercar la figura de San Rosendo a la vida y a la piedad popular. Se ofrece una novena en honor del santo para

rezarla dentro o fuera de la misa o en triduo antes de la festividad del santo, o en cualquier fecha durante el Año Jubilar. Comprende también una oferta de materiales para una vigilia de oración ante el Santísimo Sacramento, acto piadoso que se desea multiplicar con motivo del Año Jubilar para la renovación espiritual de cada persona y comunidad de la Iglesia diocesana.

La publicación se abre con la carta-convocatoria del obispo de la diócesis del 10 de mayo de 2006; le sigue una síntesis de la vida de San Rosendo y está impresa en lengua gallega y en lengua castellana.

4.- *Liturgia das horas na festa de San Rosendo.* La liturgia de las horas es la oración oficial de toda la Iglesia, que, a través del mundo, trabaja, canta y alaba a su Señor. La rezan los religiosos, los sacerdotes y puede hacerlo cualquier persona. Cada fiesta tiene su propio rezo; por esto, se presenta el de la fiesta de San Rosendo.

La publicación se abre, como otras, con la carta del obispo anunciando el Año Jubilar y un apretado resumen de la vida del santo. Editada también en lengua gallega y en lengua castellana.

5.- *A diocese: Fogar de comunión e misión.* En el anuncio del Año Jubilar, el obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge, decía: *unidos, como diócesis, hemos de disponernos a vivir un momento de renovación espiritual y a tomar conciencia de lo que significa vivir en una Iglesia particular donde se hace presente y operante la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Dentro de ella, tiene un lugar especial el ministerio del Obispo como promotor de la comunión y de la misión.* Esta publicación trata de dar respuesta al ministerio episcopal. Es, efectivamente, una catequesis sobre la Iglesia diocesana. Comienza con una introducción del obispo, quien dice: *hacer memoria de San Rosendo es sentirse estimulados a vivir la comunión eclesial que él vivió y potenció ejerciendo el ministerio episcopal.* Le sigue una breve síntesis de la historia de la Iglesia de Mondoñedo. A continuación, se proponen cuatro catequesis: *La Iglesia como hogar de fe; la vocación: respuesta a una llamada; la familia: escuela de santidad y la Iglesia: comunión y misión.*

Termina este texto con el testamento de San Rosendo y también está escrito en lengua gallega y en lengua castellana

6.- *Rosendo, o noso amigo.* Es un *comic* que realizan un muchacho de 15 años, un joven religioso y un niño de Bretoña, parroquia que, como es sabido, está ligada a los orígenes de la diócesis. Los tres

jóvenes artistas, que describen y dibujan la vida del santo, son presentados por el obispo de la diócesis en una carta introductoria.

7.- *Sanctus Rudesindus*. Manuel Carriedo Tejedo. Publicación do XI Centenario do nacemento de San Rosendo. 7. Mondoñedo-Ferrol 2007.

Es una excelente *vida de San Rosendo* escrita por un gran investigador medievalista que maneja las fuentes como un verdadero maestro. Segundo L. Pérez López, que presenta la obra, en su prólogo dice: *La figura de San Rosendo ha sido fotografiada desde varios ángulos, a cada cual más simpático y atractivo, formando una hermosa sinfonía que nos aporta una luz multicolor acerca de su figura. Sin embargo, hoy presentamos una nueva imagen, pero con un amplio y documentado pie de página. Nos atrevemos a decir que, como ningún otro trabajo anterior, el autor ha accedido a la documentación viva y real que testimonia los avatares de aquel varón ilustre que fue Rosendo Gutierrez. El autor, Manuel Carriedo Tejedo, nos muestra la figura de San Rosendo con un dominio de las técnicas documentales, de tal destreza y maestría, que podemos afirmar que nos emerge un cuadro nuevo, inédito y fascinante de la figura de nuestro Santo Patrón, enmarcado, haciendo hablar a los documentos, en toda la urdimbre de la vida real del siglo X.*

Dentro de la extraordinaria biografía de Carriedo, pueden subrayarse dos aspectos que convierten a esta obra en sobresaliente: La amplia descripción, bien documentada, de la familia de San Rosendo. Una familia de la nobleza gallega que posee bienes desde Portugal hasta Asturias, que ha fundado la mayoría de los monasterios del siglo X, muchos de ellos llegan hasta nuestros días. Una familia que ha dado 11 reyes, seis reinas, siete obispos y nobles caballeros. Describiendo toda la familia de San Rosendo, se hace realmente la historia de la Gallaecia del siglo X. El otro aspecto viene dado por amplio conocimiento de la Alta Edad Media y de las fuentes históricas que allí nos acercan; por ello, relaciona constantemente y con toda naturalidad a su protagonista con los acontecimientos del siglo X, de tal manera que el santo queda perfectamente encuadrado en el amplio marco de la historia de su tiempo, lo que amplía considerablemente el conocimiento de su personalidad, que tanto ha influido, no sólo en el campo religioso, también otros muchos aspectos de la vida, como el político.

8.- *Misa en rito hispano-muzárabe*.

La liturgia mozárabe fue la celebrada por San Rosendo tanto en San Martín, como en Iria, Celanova o en Dumio; era la liturgia de la península Ibérica, hasta que el Papa Gregorio VII quiso unificar las liturgias de Occidente e impuso la latina o romana, desapareciendo en el siglo XI los demás ritos occidentales.

En los últimos tiempos fue revisado el misal hispano-mozárabe, siguiendo las directrices marcadas por el Concilio Vaticano II en su Constitución sobre la Sagrada Liturgia para todos los ritos católicos, con la intención de restaurar la pureza primitiva de los textos y el orden de celebración; no ya sólo en Toledo, donde se mantuvo este venerable rito, sino también en cualquier rincón de España, donde la devoción o el interés histórico-litúrgico la requiriera.

La celebración del XI Centenario del nacimiento de nuestro santo Patrón fue la ocasión propicia para que este rito fuese restaurado, para algunas ocasiones puntuales, en la diócesis de Mondoñedo-Ferrol y en otros lugares de Galicia, en memoria del que fuera gran obispo y velador de nuestra tierra, San Rosendo.

La celebración en rito hispano-mozárabe tuvo lugar en la fiesta de San Rosendo (1 de marzo) y en alguna otra ocasión, como en la dedicación de la nueva basílica de San Martín de Mondoñedo.

El texto incluye una especie de *presentación*, de donde he escogido algunos de los datos anteriormente expuestos, las disposiciones del lugar para la celebración hispano-mozárabe y el texto íntegro de la celebración eucarística en lengua gallega y en lengua castellana. Termina con el himno a San Rosendo, la Salve Raíña y un apéndice musical (*Gloria, Cantus ad pacem, Sanctus, Padre nuestro (castellano) y el Cantus ad accedentes*).

9.- *Facendo memoria de San Rosendo*. Segundo L. Pérez López (Coord.)

Un libro de 606 páginas, cuyo contenido sintetiza D. Segundo en cuatro líneas del prólogo: *A celebración do XI Centenario do nacemento de San Rosendo ven a ser unha nova ocasión para recuperar aspectos inéditos e sintetizar os estudos realizados, acerca dunha das figuras máis esgrevias da historia da cultura galega desde todos os puntos de vista.*

Los diversos trabajos de este libro aportan muchos datos inéditos de la vida de San Rosendo y, en su conjunto, esclarecen su figura y el contexto histórico que le ha tocado vivir. El primer trabajo correspon-

de al portugués F. Carvalho Correia, describe los lugares y circunstancias del nacimiento de Rosendo Gutiérrez. Consigue que nos familiaricemos con San Miguel do Couto, San Salvador de Monte Córdova, con los lugares próximos a Porto y con los familiares del protagonista como si fuéramos conocidos de toda la vida. También nos informa del culto y de la simpatía que siempre han dedicado los portugueses al santo nacido en Santo Tirso.

J.C. Ríos Camacho se explaya describiendo la geografía de Celanova, *in territorio Bibaldi*, con sus topónimos mozárabes, para centrarse en la figura del obispo-abad que va estableciendo la *Regla Benedictina*; aunque tamizada por una fuerte inercia fructuosiana e isidoriana y manteniéndose al margen de los múltiples bandos y facciones que le rodeaban.

Trata M. Recuero Astray de encuadrar el personaje en su tiempo para conocer mejor el mundo en el que desarrolló toda su actividad. Nos recuerda como el pequeño reino astur-leonés reclamaba para sí los ideales y planteamientos de la monarquía visigótica de Toledo, ideales encarnados en la figura de San Isidoro de Sevilla, afirmando la existencia de un neogotismo cultural del siglo X y como resultado, finalmente, nos aproxima al conocimiento de la formación cultural y teológica de San Rosendo.

La familia de San Rosendo es el objetivo del estudio de Manuel Carriedo Tejedo. De ello ya hemos hablado al describir su libro *Sanc-tus Rudesindus*.

José Méndez Pérez describe con erudición el nacimiento del monasterio *dúplice* de San Salvador de Chantada, fundado por Ero Ordóñez y Adosinda, abuelos maternos de San Rosendo. El recuerdo de este santo varón en el arciprestazgo compostelano de Bezoucos es descrito por Carlos de Castro Álvarez echando mano del tumbo de Caaveiro para estudiar, no tanto la relación de San Rosendo con Caaveiro, sino la huella que de esa relación queda en las tierras circundantes al monasterio; esto es, en los arciprestazgos de Pruzos y Bezoucos.

Con los datos históricos en la mano, podemos afirmar que San Rosendo fue, ante todo, un monje y un monje que promovió y vivió un momento de esplendor monástico. Esto es el fruto de las investigaciones de Segundo L. Pérez López en su trabajo: *San Rosendo, monje y reformador del monacato*. Todo el tejido monástico de Galicia está relacionado con este santo varón y su familia. El autor trata de situar al

protagonista en su contexto histórico y se detiene, especialmente en la historia del monacato, con particular referencia a Galicia.

M. A. González García nos regala un excelente trabajo artístico: la iconografía de San Rosendo. Con un amplio album fotográfico nos permite contemplar las esculturas, pinturas, relieves, gravados, vidrieras, etc. Como un claro exponente de la devoción a San Rosendo de los pueblos gallego y portugués.

Mario Cotelo Felípez describe con detalle el retablo de la iglesia del monasterio de Celanova, con los pormenores de su proyecto y realización por el taller de Francisco de Castro Canseco, autor de otras muchas esculturas en Santiago, Melide, Orense, etc.

Los beneficios eclesiásticos del monasterio de Celanova y los derechos de patronazgo son el objeto de una investigación exhaustiva de Beatriz Vaquero Díaz, que nos descubre el inmenso poderío del monasterio.

Los historiadores José Miguel Andrade Cernadas y José García Oro hacen un precioso retrato de la vida del monasterio en los últimos tiempos, antes de la desamortización. Describen el día a día del vivir monástico con la precisión y el rigor histórico que los caracteriza.

Finalmente, J. R. Hernández Figueiredo nos ilustra con la historia del monasterio de Celanova después de la desamortización, convertido en colegio, que, en principio, sirvió para que el monumento no se convirtiese en una ruina. Efectivamente, allí se instalaron las Escuelas Pías a comienzo del curso 1868-69 y permanecieron durante seis décadas, hasta 1929. Una historia pormenorizada, fruto de una exhaustiva investigación.

Debemos reseñar también *Palabra y vida*, la publicación claretiana del *evangelio comentado cada día*, que en las cubiertas nos muestra la imagen de San Rosendo y el anuncio del Año Jubilar; en cuatro páginas interiores publica una carta de presentación del obispo de la diócesis, D. Manuel Sánchez Monge, y el programa de actos del año santo rosendiano.

También el nº 23 de 2007 de *Estudios Mindonienses* está dedicado, en buena parte, al tema del Año Jubilar, como tributo a la excelsa figura de San Rosendo. No insistiré en ello porque los trabajos coinciden, en su inmensa mayoría, con los de *Facendo memoria de San Rosendo*, que acabamos de comentar.

Manuel Mejuto Sesto (†)

Otros muchos folletos, dísticos y carteles se publicaron con este motivo, sería prolijo enumerarlos todos. Señalaremos, finalmente, el libro que publican Esperanza Piñeiro de San Miguel y Andrés Gómez Blanco: *Unha viaxe polas sendas de San Rosendo*, que edita COPE Ferrol-Cariño. Describe con estilo ágil y periodístico los lugares rosendianos en un peregrinar simultáneo por los caminos que recorrió el santo y por la historia que nos han guardado once siglos. El texto está ampliamente ilustrado con bella fotografía.

Manuel Mejuto Sesto (†)

Santiago de Compostela, Navidad de 2007.

